

LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE

OFICINAS: Pelota, 17, pral.

ALICANTE.—Martes 14 de Noviembre de 1911

AÑO XXVIII.—NÚM. 9.312

Almacenes de

EL SIGLO

SUCESOR DE

Navarro Hermanos.

Grandes existencias en toda clase de tejidos, Pañuelos y Novedades para señoras, caballeros y niños. — Casa especial en Camisería, Corbatería y generos de punto, Primera casa en PANUELOS DE MANO. A bordados y lisos. — Trajes y confecciones para señoras, caballeros y niños. — Especialidad en generos negros y blancos. 5.000 gabanes, rusos y pellizos desde 5 pesetas. — PRECIO FIJO. — CALLE MAYOR Y PASAJE DE AMERIGO. — ALICANTE. — PRECIO FIJO.

AGUA DE BORINES

La mejor agua de mesa y de servicio. Sin rival para estomago, intestinos, la piel, los ojos, etc.

Alcalina bicarbonatado-sódica

Pídase en Farmacias, Hoteles, etc.

DEPÓSITO: PLAZA DE ISABEL II, NÚM. 30. — ALICANTE

La Cerámica Alicantina

HIJOS DE JAIME FERRER Y COMPAÑÍA

Fabricación a vapor de tejas planas, azulejos huecos y todo tipo de materiales de arcilla cocida para construcciones y hortos continuos de los mejores sistemas.

Grandes y constantes existencias en todos los consumidores.

FÁBRICA: Calle Juncal, 11. DESPACHO: Alicante, Paseo 25.

AMETISTAS
CONSULTORIO
JURÍDICO ADMINISTRATIVO MARÍA
dirigido por el Licenciado

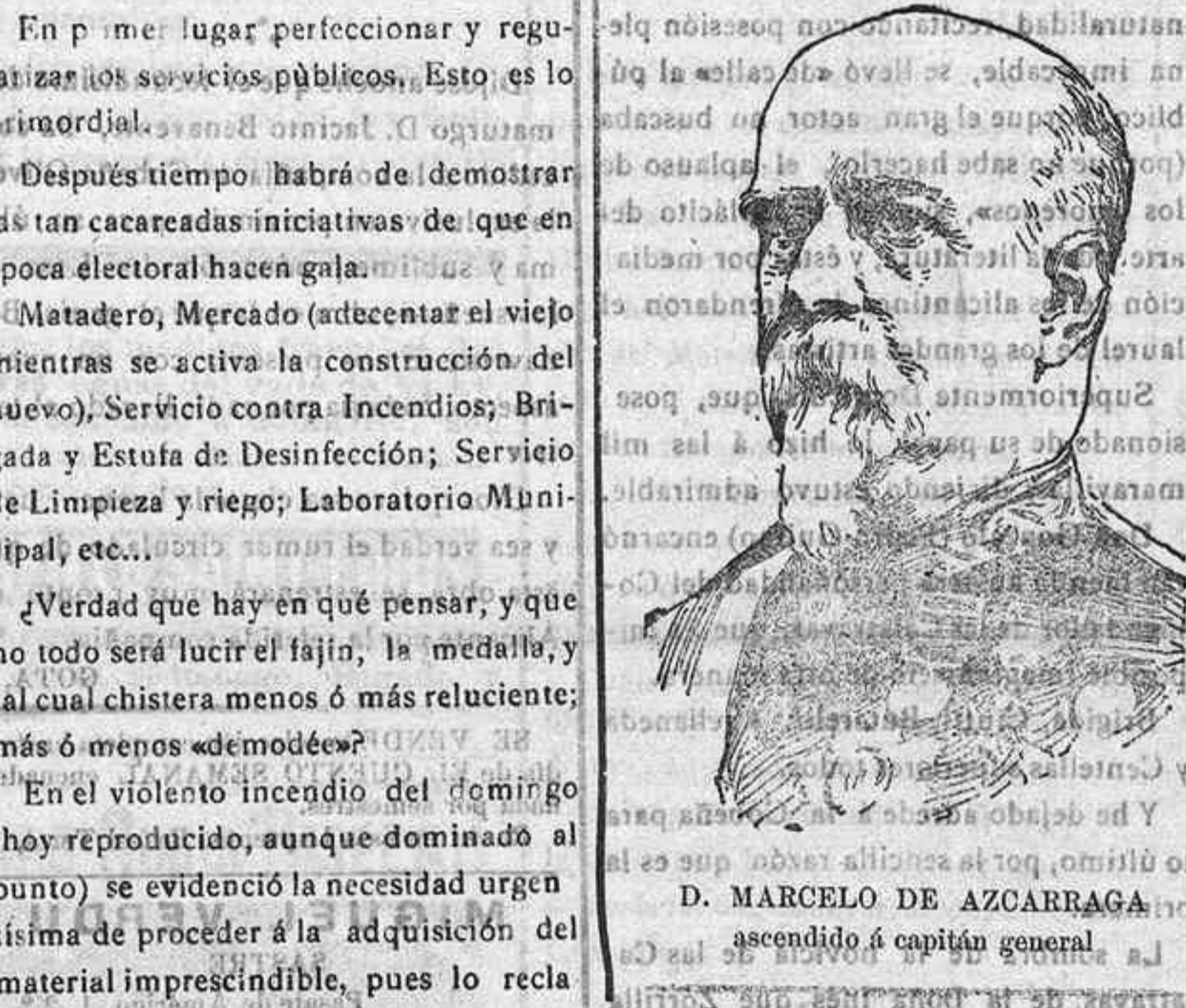
D. ALFREDO PÉREZ HAPULI
Sagasta, 54, principal.

En este Centro, y especialmente en el ramo mercantil, se cuenta con personal ilustrado para toda clase de gestiones relacionadas con la vida del Comercio (informes, cobros, reclamaciones, comisiones, representaciones, etc.). Los informes jurídicos, a los clientes o interesados en el asunto, completamente gratuitos. — Horas de consulta: de 10 a 12 de la mañana y de 4 a 6 de la tarde. — Sagasta, 54.

CRÓNICA

Suponemos que los nuevos ediles llegan al Ayuntamiento con deseos de cumplir aunque sea la centésima parte de lo que se han permitido ofrecer.

Mil veces hemos repetido lo mismo: el camino que hay que seguir está perfectamente trazado.



En primer lugar perfeccionar y regularizar los servicios públicos. Esto es lo primordial.

Después tiempo habrá de demostrar las caceradas iniciativas de que en época electoral hacen gala.

Matadero, Mercado (adecantar el viejo

mientras se activa la construcción del nuevo), Servicio contra Incendios;

Brigada y Estufa de Desinfección; Servicio

de Limpieza y riego; Laboratorio Muni-

cipal, etc.

Verdad que hay en qué pensar; y que

no todo será lucir el fajín, la medalla, y

tal cual chislera menos ó más reluciente;

más ó menos «démodé»?

En el violento incendio del domingo

(hoy reproducido, aunque dominado al

punto) se evidenció la necesidad urgen-

tísima de proceder á la adquisición del

material imprescindible, pues lo recla-

ma así la importancia de Alicante.

Buena prueba de lo que decimos es el excelente resultado que dió el material, adquirido recientemente.

Veremos si los señores ediles quieren hacer algo de provecho.

Y hay que tener en cuenta que no es solo el servicio de Incendios, el que adolece de defectos; lo son todos los servicios municipales.

La Prensa está cansada de clamor en defensa de los intereses de la capital.

Los señores concejales se encargan de los hombres despectivamente:

—[La Prensa de Alicante] ¿Quién ha hecho caso de ella?

Algun día harán caso de la Prensa, y entonces, cuando menos se piensen les dirá las cosas claras.

Selectos quesos de todas clases.

Chocolate, café y té.

Embutidos, conservas y legumbres secas.

18, Paseo Méndez Núñez, 13. — ALICANTE

La cocina en casa

ACEDERAS CON HUEVOS Duros

Después de limpiar bien las acederas, escaldarlas en agua hirviendo y escurrirlas en un tamiz.

Picarlas mucho y ponerlas en una cacerola con un buen pedazo de mantequilla de vacas, sal y pimienta, dándolas vueltas hasta que estén bien derretidas.

Añadir un poco de nata y dos ó tres yemas de huevos, y servirlas adornadas con huevos duros partidos por la mitad.

nés», Diputación, 211, Barcelona; pues así verán por si mismos que esta casa por dos reales al mes, sirve todas las semanas, además del interesante periódico de modas y del cuaderno de novelas, otro cuaderno de un «Diccionario Encyclopédico Ilustrado», y otro de una completa «Historia de España».

Temporada 1911-1912

OSTRAS FRESCAS

Llegadas regulares hasta fin de Abril

Dos clases solamente

BLANCAS DE ARCACHON

1.ª Gordas Finas — Medianas Adm.

Servidas á domicilio abiertas y con limón.

Muy en breve se recibirán las VERDES DE MARENNE.

Vinos blancos especiales para ostras.

Especialidad de cervezas del país y extranjeras servidas siempre frescas.

Maison Française

52, Paseo de los Mártires, ALICANTE

—

Libros y periódicos

EL HOGAR Y LA MODA

Se ha hecho el reparto 118 de esta popularísima Revista y de su interesante y útil Biblioteca, terminando en él la novela «El Calvario de Raisa».

Según anuncia «El Hogar y la Moda»,

la próxima semana comenzará la publicación de la célebre novela, ya consagrada por el público y la crítica, «María,

det. notable escritora americana Jorge Isaacs».

Como seguramente muchos de nuestros lectores querrán coleccionar esta preciosa obra, que el «Hogar y la Moda»

reparte en cuadernos para formar después tomo, creemos prestarles un servicio

aconsejándoles pidan un número de muestra á la «Sociedad de Publicacio-

nes».

Puerto de Alicante

Buques á la carga en nuestro puerto para mañana

«Francoli», para Barcelona.

Doctor Gómez Llúcar

Consulta de Medicina y Cirugía general, de 11 a 1.

Especial de Oto-rino-laringología (garganta, nariz y oídos), de 5 a 6.

Calle Mayor, 25, pral. — Teléfono núm. 22

—

LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE

no devuelve los originales de los trabajos que se remitan, aunque no se publiquen.

OFICINAS: PELOTA, NÚM. 17, PRINCIPAL

—

42 AVENTURAS DEL AGENTE HOLMES 43

poró a duras penas en su asiento y me saludó inclinando la cabeza y dirigiéndome al mismo tiempo una rápida e interrogativa mirada.

—Siéntese usted —me dijo Sherlock Holmes arrellanándose en su amplio sillón y juntando los dedos de ambas manos, como era su costumbre cuando trataba asuntos criminales.— Ya sé, querido Watson, que usted muestra una singular predilección por todo cuanto se aparta de las convenciones de la vida ordinaria y de su estúpida rutina. Ha demostrado usted su gusto por estas cosas en el entusiasmo con que escribe usted la crónica de ellas, y aún me atrevería a asegurar, si usted me lo permite, en la galanura con que sabe usted embellecer muchas de mis propias aventuras.

—Los asuntos de usted han sido siempre, en efecto, le gran interés para mí —le contesté.

—Y recordara usted que noté el efecto que causaba en mí su asombroso y extraordinario efecto

cuando le presenté la cuestión de la señorita María Sutherland, que para hallar extraños efectos y extraordinarias combinaciones nada hay como ir á buscárlas en la propia realidad de la vida, cuyos inesperados y maravillosos hechos superan a los mayores esfuerzos de la imaginación.

—Jaicio, por cierto, que me tomé la libertad de poner en duda.

—Efectivamente, doctor, pero nadie, mejor que nadie, debía apreciar el punto de vista en que me coloco y abandona en mis ideas, pues ya sabe usted que cuando no estamos de acuerdo suelo llevar el convencimiento á su ánimo mostrándole palpablemente un hecho tras otro hasta que le veo inclinarse de mi lado por fuerza de la verdad. Ahora, diré a usted que el señor Jabez Wilson, aquí presente, ha tenido la amabilidad de visitarme esta mañana y comenzar el relato de una aventura que promete ser de las más extraordinarias que conozco desde hace mucho tiempo. Usted me ha oido decir que las cosas más extrañas y, a veces únicas por su rareza, ocupan a menudo á los más insignificantes crímenes, y aún á las cosas en que hay duda de si es un verdadero crimen la infracción cometida. Pues bien; por lo que me ha referido de su asunto el señor Wilson, no puedo aún afirmar si tal caso constituye ó no un delito; pero, por la manera como se desenvuelve, puedo asegurar a usted que es una de las más singulares ocurrencias que he oido. Ruego á usted, señor Wilson, que tenga la bondad de repetir el co-

mienzo de su relato; se lo suplico, no sólo porque mi amigo Watson lo conoce, sino porque la peculiar naturaleza del caso me interesa hasta el punto de desear conocer á fondo los menores detalles. Cuando oigo alguna ligera indicación respecto del desarrollo de un asunto, spelo guiarme por miles de casos análogos que ocurren á mi memoria; mas en el presente, me veo precisado á reconocer que los hechos son únicos.

El cliente de Holmes dió un resoplido de satisfacción no exenta de orgullo y se sacó del bolsillo interior de su levita un periódico sucio y arrugado; y mientras se ocupaba en la tarea de examinar la plana de anuncios, con el papel sobre las rodillas y la cabeza inclinada, yo le miré con curiosidad, tratando, según el método de Sherlock Holmes, de leer los datos que pudieran revelarme su traje y su aspecto.

Poco pude sacar en limpio de mi inspección. Nuestro visitante parecía ser, por las trazas, uno de tantos vulgares tenderos de Inglaterra: obeso, coloráceo, lento en sus ademanes.

Llevaba amplios pantalones grises, á modo de pastor, una levita negra desabrochada y no muy limpia, y un chaleco de tosco paño de color plomo,

adornado con una pesada cadena de metal dorado, con su correspondiente dije, consistente en un cuadrado agujereado, del propio metal.

Un viejo sombrero de copa y un rafagabán con encaje de terciopelo que había colocado sobre una silla, completaban los atavíos del hombre aquél, en quien no pude observar otra particularidad que su brillante cabeza roja y la profunda expresión de disgusto que, de cuando en cuando, contraía sus facciones.

Holmes, que con su habitual sutilidad había penetrado en mi pensamiento, movió sonriente la cabeza y me dijo, señalando á Wilson:

—No pude deducir otra cosa sino que hace algún tiempo se dedicaba a labores manuales, que toma rápidamente, que es masón, que ha vivido en China y que últimamente ha escrito mucho.

Jabez Wilson enderezó cuanto pudo su voluminoso cuerpo y miró á Holmes con profunda sorpresa, abandonando la lectura de la plana de anuncios.

—Pero, ipor Dios! —dijo.— Cómo sabe usted que yo he trabajado en obras manuales? Porque eso es tan verdad como los Evangelios... Yo fui primeramente carpintero.

—Sus manos, señor Wilson, lo dicen

Trajes de caballero y niño.—Inmenso surtido en género de punto.—Canistería, corbatería, cubiertas brocado y pique.—Colosal surtido en americanas alpaca, dril, guerreras y guarda polvos para caballero.

Grandes talleres de sastrería a cargo del reputado cortador D. Emilio Verdú

ALMACENES DE LA ESTRELLA

Plaza de Castellar, 3 y 5

RAFAEL MORA

Plaza de Castellar, 3 y 5

Precio fijo

Especialidad en confecciones

Precio fijo

DEPÓSITO EN ARTÍCULOS NEGROS

Lanas, sedas, amures, fantasías, granadinas, tapicería, mantillas, tulles, mantelería y sombrillas

Depósito de géneros blancos y negros y del Corse marca «C. P. à la Sirene»

The Bar-Lock Typewriter

La «BAR-LOCK» es la máquina de escribir más sólida, más práctica, y de más positivos resultados.

Escribe siempre á la vista.

Es de teclado completo, sin perjudiciales palancas de salto para mayúsculas.

Construida bajo principios mecánicos absolutamente naturales, está provista del eje más ancho conocido; los porta-típos más cortos, con movimiento vertical de arriba abajo, que asegura acción suave y alineación de los porta-típos.

Es la máquina menos ruidosa, de pulsación más ligera y de mayor duración.

Se vende á plazos y al contado.

Representante en Alicante y su provincia:

Manuel Nogueira Esteve, Rafael Terol 42-2.

Dinamógeno

SAIZ DE CARLOS

El desequilibrio nervioso trae como consecuencia la irritabilidad de los centros nerviosos, cerebro y médula, produciendo insomnio, debilidad general y en muchos casos la

NEURASTENIA

acompañada de pérdida de memoria, apatía, demacración, histéricismo, Inapetencia.

EL MEJOR TONICO para curar estas afecciones, es el Dinamógeno Saiz de Carlos, que activa la nutrición de los sistemas muscular, óseo y nervioso, fortificándolos y equilibrando sus funciones, por lo que cura el

RAQUITISMO,

recetándolo los médicos para todas las afecciones en que están indicados el aceite de bacalao y las emulsiones de éste con hipofisitos, sobre los que tiene la ventaja de ser mejor de tomar, abrir el apetito, no cansar al estómago; tonifica y nutre más, pudiéndose usar lo mismo en verano que en invierno y lo toman los Niños con verdadero placer, á los que transforma de pálidos y anémicos, en sonrosados y fuertes con solo el uso de dos frascos.

SE VENDE la colección completa hasta el día de EL CUENTO SEMANAL encuadrada por semestres.

Razón en esta Imprenta, Rafael Terol, 8.

MIGUEL VERDÚ

SASTRE

Pasaje de Amérigo, 1, 2.^o

LA LUCENTINA

GRAN ALMACÉN DE CALZADO

DE

ASCENSIÓN ARACIL

Grandes existencias en calzados de las acreditadas fábricas de Palma de Mallorca, Mahón, Barcelona, Bilbao, Valencia y Eida

SOLIDEZ, ELEGANCIA y ECONOMIA

Precios sin competencia desde 0'25 el par hasta 25 pesetas. Queremos la venta exclusiva con pequeñas utilidades; en la mucha venta está la ganancia.

Este tan acreditado Almacén acaba de recibir un Grandioso Surtido DE CALZADO PARA CABALLEROS GARANTIZADO todo cosido á mano, en todas formas, y al precio de DIEZ PESETAS.

No equivocarse, ya la conocéis bastante LA LUCENTINA CALZADO MALLORQUIN — Y á la vista del público Visitar el almacén, está todo en los escaparates ALICANTE—Plaza de Isabel II, 27 y Sagasta, 17.—ALICANTE Entrada libre

AMENIDADES

Todos sabemos que la temperatura del baño reviste gran importancia, según se ha podido comprobar en los experimentos que recientemente se han hecho.

M. Deschamps, tratando este asunto ante la Sociedad de Terapéutica de Renes, aboga por los baños fríos para las personas obesas.

Dice el médico que en estos individuos la acumulación de grasa está en relación de grasa está en relación con alguna escasez de radiación del calorífico. Para aumentar dicha radiación, Deschamps provoca el enfriamiento por medio de baños fríos prolongados.

El primero se da á 33° centígrados, y los siguientes á temperaturas inferiores, sin bajar nunca de los 25° centígrados.

Aplica el tratamiento de dos en dos días. Cada baño dura de quince á cuarenta y cinco minutos, según la susceptibilidad del individuo, el cual debe sellarse del agua en cuanto se le ponga carne de gallina ó sienta escalofríos y temblor.

Durante el baño puede comprobarse que se acelera el pulso y que se eleva la temperatura central. Estos baños, dice M. Deschamps, al aumentar la radiación del calorífico disminuyen rápidamente la obesidad sin debilitar al enfermo.

Según esta teoría, los obesos deben tomar baños fríos. Los neurasténicos, en cambio, los deben tomar calientes; por lo menos esta es la opinión de M. U. Alessi, al cual no le ha dado resultado satisfactorio el empleo de baños fríos para los enfermos de neurastenia, y ha observado que los baños calientes son muy favorables.

El enfermo neurasténico se sentirá mucho mejor los días que tome, al levantarse por la mañana, un baño lo más caliente posible, sin que sea desagradable.

La hidroterapia caliente, dice M. Alessi, es un calmante; los baños, que deben durar unos cuarenta minutos, suprime los estados de excitación y los reemplazan por un bienestar muy pronunciado que permite al paciente evacuar sus asuntos y tener, siquiera por algún tiempo, el carácter más llevadero para las personas que le rodean.

La sombra de la novicia de las Calatravas, de la Doña Inés que Zorrilla

Suecia y Noruega son los únicos países donde puede decirse que todos los hombres saben leer y escribir.

Baviera puede figurar en segundo lugar, por lo que á instrucción se refiere.

TEATRALEARIAS

PRINCIPAL: «Don Juan Tenorio».—NUEVO: No hubo función.—Una noticia agradable.

Hacía tiempo, mucho tiempo, que en Alicante no habíamos visto el «Tenorio». Añoche admiramos el Don Juan, gallardo y calavera, tal como le plugo imaginario al inmortal Zorrilla para su también inmortal obra. ¡Cuántos «Juannitos» que en estos últimos años desfilaron por el proscenio del Principal sufrieron la cruel comparación! Vimos en el Tenorio de anoche al verdadero barbador: libertino y sarcástico primero, apasionadísimo amador después, sublime mente hermoso en su arrepentimiento luego. Nada de desplantes, nada de escenas de guardarrropas para emocionar al público. Comes, añoche, con inimitable naturalidad, recitando con posesión plena impecable, se llevó «de calle» al público, porque el gran actor no buscaba (porque no sabe hacerlo), el aplauso de los «morenos», sino el beneplácito del arte y de la literatura, y éstas por mediación de los alicantinos le ofrecieron el laurel de los grandes artistas.

Superiormente Don Luis, que, poseicionado de su papel, lo hizo á las mil maravillas; diciendo estuvo admirable.

Don Gonzalo (Pedro Guirao) encarnó tan bien la austera personalidad del Comendador de las Calatravas, que es imposible imaginárselo de otra manera.

Brígida, Ciutti, Butarelli, Avellaneda y Centellas superiores todos.

Y he dejado adrede á la Cobefia para lo último, por la sencilla razón que es la primera.

La sombra de la novicia de las Calatravas, de la Doña Inés que Zorrilla

sintió en su alma de dramaturgo al escribir el Tenorio flotó anoche durante toda la representación, encarnada en la grandiosa imaginación de artista de la ilustre Doña Carmen. Los que hemos leído la hermosísima descripción que Zorrilla hace de Doña Inés, en quien puso todos sus amores de poeta, nos sentimos subyugados ante la genial actriz.

Sí; era ella: la de Ulloa soñada por don José. Parecían un homenaje que la artista rendía al poeta, diciéndole: tú immortalizaste el drama; yo immortalizo en Alicante para honra tuya y honra del arte clásico español tu monumental creación de Doña Inés... No nos atrevemos á juzgar á la Cobefia en su dicción, porque eso supondría juzgar á Zorrilla y á eso quién se atreve? Doña Carmen dijo los versos como los sintió el fecundo poeta y con eso está dicho todo! Qué jornada!

En el Nuevo no hubo función, ¿por qué? Lo ignoramos, y ya es bastante. Y esta noche habrá! También lo ignoramos y... también es bastante.

Dijo anoche que el fecundísimo dramaturgo D. Jacinto Benavente, ha concedido á la compañía de Cobefia-Olivier, la exclusiva en provincias para su última y sublime producción «La Losa de los sueños», obra en la que el genial Benavente se nos presenta con un nuevo aspecto, todavía por nadie llevado al teatro.

Dios quiera sea cierta la buena novedad y sea verdad el rumor circulado de que esta obra se estrenará muy pronto en Alicante por la referida compañía.

GOTA,

SE VENDE la colección completa hasta el día de EL CUENTO SEMANAL encuadrada por semestres.

Razón en esta Imprenta, Rafael Terol, 8.

SEGUNDA AVENTURA

El club de los cabezas rojas

Jabez Wilson y su tipo.—Sábrias deducciones de Holmes.—En busca de un anuncio.

Un día de Otoño del año 1890 fui á visitar á mi amigo Sherlock Holmes y le hallé en interesante y animada conversación con un caballero de edad, grueso, colorado y de cabello rubio, casi rojo.

Temiendo haber cometido una indiscreción me dispuse á salir, excusando mi llegada, cuando Holmes me hizo entrar bruscamente y cerró la puerta.

—No podía usted haber llegado con más oportunidad, amigo Watson,—dijo cordialmente.

—No quisiera interrumpir alguna conversación importante.

—Muy importante, en efecto.

—Entonces esperaré en otra habitación.

—De ninguna manera: llega usted muy a tiempo. Este caballero, señor Wilson—afadió, señalándome, y dirigiéndose al extraño visitante del pelo rojo,—ha sido mi compañero y auxiliar en muchos de los asuntos en que tuve mayor éxito, y no dudo que en el vuestro me será también útilísima su cooperación.

El señor aquél tan grueso se incor-

á voz en cuello. La derecha es bastante mayor que la izquierda, lo cual demuestra el mucho trabajar ha desarrollado proporcionalmente sus músculos.

—Bien... ¿Y lo de la masonería?

—No quisiera herir la delicadeza de usted diciéndole que, contra la extrema regla de esa secreta asociación, usa usted un arco y un compás como símbolos de corbata.

—¡Ah! Es verdad. Pero ¿en qué nooce usted que escribo mucho?

—Es muy sencillo: me lo dice claramente la manga derscha de su levita.

—Bien, bien... ¿Y lo de China?

—No hay que esforzarse mucho para adivinarlo. He hecho algunos estudios sobre el tatuaje y sé que el pez que lleva usted marcado sobre la mu-

ñeca derecha solamente puede haber sido hecho en China.

Mr. Wilson rió pesadamente y dijo:

—Cree, al principio, que había hecho usted algo notable; pero veo que, después de todo, no tienen nada de particular sus descubrimientos.

—¿Ve usted, amigo Watson?—dijo Sherlock Holmes.—Voy creyendo que cometí una tontería cuando expliqué mis observaciones. «On me ignora pro magnifico», bien lo sabe usted; y temo que naufrague mi modesta reputación si sigo siendo tan cándido. ¿No encuentra usted el anuncio, señor Watson?

Lo halló, al fin, con la ayuda de Wilson, pero lo oírrolló merece párrafo aparte.

—Poco después se dio cuenta de que el anuncio era de un anuncio.

—Jabez Wilson y su tipo.—Sábrias deducciones de Holmes.—En busca de un anuncio.

Un día de Otoño del año 1890 fui á visitar á mi amigo Sherlock Holmes y le hallé en interesante y animada conversación con un caballero de edad, grueso, colorado y de cabello rubio, casi rojo.

Temiendo haber cometido una indiscreción me dispuse á salir, excusando mi llegada, cuando Holmes me hizo entrar bruscamente y cerró la puerta.

—No podía usted haber llegado con

más oportunidad, amigo Watson,—dijo cordialmente.

El señor aquél tan grueso se incor-

